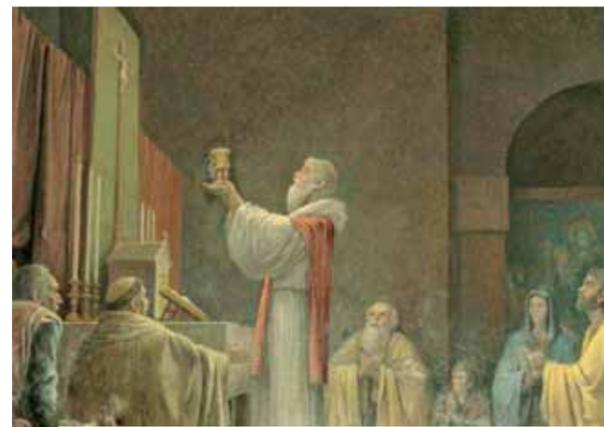




En 1412, el entonces prior de la Basílica de Santa María de Bagno di Romagna, Padre Lázaro de Verona, mientras celebraba la Santa Misa, fue invadido por ciertas dudas acerca de la presencia real de Jesús en el SS. Sacramento. Había apenas pronunciado las palabras de la consagración del vino cuando éste se transformó en sangre viva y comenzó a hervir hasta el punto de derramarse del cáliz manchando el Corporal. El Padre Lázaro, profundamente conmovido y arrepentido, confesó a los fieles presentes en la celebración su incredulidad y el Milagro evidente que el Señor había obrado bajo su mirada.



Pintura que representa el Milagro presente en la Basílica



Capilla con la urna de la Beata Giovanna



Basílica de Santa María de Bagno di Romagna



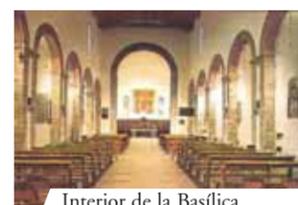
Reliquia del corporal manchado de Sangre



Vista panorámica de Santa María en Bagno



Detalle de las manchas de Sangre sobre el Corporal del Prodigio



Interior de la Basílica

En Bagno di Romagna, en la Basílica de Santa María Assunta, se conserva la Reliquia del Milagro Eucarístico del “Sagrado Corporal empapado de Sangre”. El historiador Fortunio describe así el Milagro en su importante obra *Annales Camaldulenses*: “corría el año 1412. La abadía camaldulense de Santa María en Bagno (entonces priorazgo) era gobernada por el Padre Lázaro, de origen véneto. Un día, mientras celebraba el divino Sacrificio, fue ocupada su mente por obra diabólica de una fuerte duda acerca de la presencia real de Jesús en el Santísimo Sacramento. En ese preciso momento, vio que la sagrada especie del vino empezaba a hervir y a derramarse fuera del cáliz hasta llegar al corporal en forma de sangre viva y palpitante, empapándolo completamente. No existen palabras para decir cuán fuerte fuese la conmoción y la turbación que

en ese instante el sacerdote tuvo frente a un hecho de tal magnitud. En lágrimas se dirigió a los presentes, confesando su incredulidad y exponiendo el Prodigio que se había realizado bajo su mirada”.

Poco después, el monje Lázaro se trasladó a Boloña como capellán del monasterio femenino camaldulense de Santa Cristina, donde murió en 1416. Los camaldulenses, luego de varios acontecimientos, mantuvieron el gobierno de la Pieve di Bagno hasta la supresión napoleónica del 1808. Desde entonces la Parroquia-Basílica de Santa María Asunta, después de pertenecer por un breve período a la diócesis de Sansepolcro, en 1975 pasó a ser parte definitivamente de la diócesis de Cesena. En 1912, el Cardenal Julio Boschi, Arzobispo de Ferrara, celebró el quinto

centenario del Milagro convocando también un simposio sobre estudios eucarísticos. En 1958, S.E. Domingo Bornigia, mandó realizar un análisis químico de las manchas del Corporal del Milagro en la Universidad de Florencia. Fue confirmada el origen hemático. En la Basílica, precisamente en la tercera capilla hacia la izquierda, se encuentra un rarísimo grabado a colores y de madera del 1400, llamado “La Virgen de la sangre”. Esta imagen fue llamada así porque como cuenta don Benedicto Tenaci, abad de Bagno y testimonio ocular del Prodigio, el 20 de mayo de 1498, el ícono derramó sangre del brazo izquierdo. Cada año, durante la fiesta del Corpus Domini, el Corporal es llevado en procesión por las calles de la ciudad y es expuesto todos los domingos de la estación termal (de marzo a noviembre), en la Misa celebrada a las once de la mañana.